

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 27: Notas invertidas.

Una vez que el juego comenzó oficialmente, apareció simultáneamente una cuenta regresiva de 72 horas en la foto de cada participante.

De pie en la entrada del castillo, Helena preguntó:

—“Noah, ¿cómo encontramos el origen de la plaga ahora?”
Esta actividad de integración fue sugerida por las pequeñas dragonas, y como “líder” de las fuerzas especiales de las dragonas, el mando recayó naturalmente en Noah.



Leon y su esposa, junto con Constantine, estuvieron de acuerdo tácitamente.

Después de todo, acompañaban a las niñas en un viaje, así que, por supuesto, querían que participaran lo máximo posible.

Noah pensó un momento y dijo:

—“No tenemos mucho tiempo, así que dividámonos.”

—“Nueve personas, tres por grupo. Esto no solo mejorará enormemente la eficiencia para descifrar pistas, sino que también reducirá la lista de sospechosos cuando los espíritus vengativos comiencen a atacar.”

Lo más importante es que solo hay dos espíritus vengativos en todo el evento. Al dividirse en tres grupos, pase lo que pase, un grupo estaría formado por los buenos, inmunes a cualquier espíritu vengativo, lo que agilizaría mucho la resolución de las pistas. En cada grupo de tres, si un espíritu vengativo eliminaba a una persona, los otros dos se convertirían en los jugadores más sospechosos.

Por supuesto, el punto crucial era el último de Noah: tres equipos, dos espíritus vengativos; incluso sin saber quiénes eran, siempre habría un grupo de buenos confirmados.

Las pequeñas dragonas estuvieron de acuerdo con el plan de Noah, y los adultos no pusieron objeciones.

—Entonces, decidamos la distribución de los grupos —Noah se giró para mirar a sus padres y al tío Dragón Escupefuego.—. —Aquí tenemos tres adultos y seis niños, así que un adulto con dos niños es la distribución más equitativa.

Cabe mencionar que cuatro de los seis niños eran de la familia Melkway; era difícil no sospechar que esta pareja no tenía otra forma de entretenimiento que cuidar a sus hijos.

Tras deliberar un poco, se definieron los equipos para cada grupo.



Grupo uno, el equipo de las “Bromas Infernales”: Constantine, Hefesto y Xiao Guang.

Grupo dos, el equipo de “¡Mamá, vigila a tu hermana!”: Roseweiser, Noah y Helena.

Grupo tres, el equipo del “Ambiente Funerario”: Leon, Mu En y Muse.

—“Grupos formados. Ahora, todos, sepárense y reúnanse en la entrada dentro de diez horas para intercambiar pistas.”

—“¡De acuerdo!” Los tres grupos se separaron.

El viejo Constantine subió con su hija y la niña de pelo rosa.

El grupo de Roseweiser, con Noah como líder y miembro clave, se apoderó con esmero del tenebroso sótano.

En cuanto al equipo encargado de ambientar el funeral, permanecieron en el vestíbulo de la primera planta buscando.

—Papá, ¿por dónde empezamos? —preguntó Mu En con impaciencia.

Leon se quedó en el centro del vestíbulo, miró alrededor y finalmente centró su búsqueda en un trastero al final de un pasillo.

—Empezaremos desde el fondo y seguiremos hacia afuera.

—¡Vale! ¡Vamos! ¡Muse, a ver quién resuelve el primer misterio primero!

—¡Segunda hermana, espérame! —Las dos pequeñas dragonas menearon la cola emocionadas y corrieron hacia adelante.

Leon sonrió, metió las manos en los bolsillos y las siguió a paso tranquilo.

Al doblar la esquina de las escaleras que llevaban al sótano, Leon se detuvo y miró hacia abajo.

Un destello plateado resaltaba en la oscuridad.



—Oye, si tienes miedo, dímelo y bajaré enseguida a hacerte compañía —Leon se inclinó hacia adelante, apoyando el brazo en la barandilla de la escalera, y les dijo a los que estaban abajo.

Roseweiser se detuvo en seco, levantó la vista y siguió el sonido.

—“¿No te hace ilusión bajar a hacerme compañía?”

—“¿De qué hablas? ¡Resolver acertijos no es nada comparado con pasar tiempo con mi esposa!” —Al oír esto, Roseweiser arqueó las cejas, se cruzó de brazos y preguntó con una sonrisa pícara:

—“A juzgar por tus palabras, no pareces muy interesado en resolver acertijos ni en encontrar pistas. ¿Será que... eres un jugador vengativo?”

—“Sí, lo soy. En cuanto encuentre la carta del objeto, lo primero que haré será matarte.”

—“Venga, a ver quién mata a quién primero.” —La pareja discutió a lo largo de varios tramos de escaleras. Helena se acercó sigilosamente a Noah y le susurró:

—“¿El juego lleva menos de cinco minutos y ya hay tanta tensión entre ustedes dos?” —Noah, observando la discusión de sus padres, respondió con calma:

—“Esto se considera lento. Antes, ya estaban discutiendo cuando se dividieron en grupos.” —Su mejor amiga de cabello azul, confundida pero sorprendida, pensó:

—“Menos mal que vengo de una familia conservadora; mi madre no está casada, si no, mi casa sería un caos.”

—No tengo ganas de lidiar contigo. Voy a ayudar a Noah y Helena a encontrar pistas —Leon se encogió de hombros—. —Ten cuidado, no te maten antes del primer reencuentro.

Roseweiser soltó una risita y le lanzó una mirada de reojo al cretino.

—Cuídate, idiota.



Dicho esto, la reina se giró, levantando la cola, aparentemente caminando hacia Noah, pero en secreto dibujando un medio corazón con ella hacia Leon.

Leon sonrió con complicidad, se llevó la mano a la boca y gritó en el sótano tenuemente iluminado:

—“Te amo, mi esposa~”

—“A ti, mi esposa~”

—“¡Oh, mi esposa~!” Las voces resonaron en el sótano.

Roseweiser se sonrojó al instante, retrajo la cola de inmediato y aceleró el paso, empujando a las dos pequeñas dragonas hacia la escena de la misión.

Grupo de amigas: “Genial, basta de actuar”.

—“Papá~ La puerta del almacén no está cerrada con llave, y parece que hay una misión dentro~” —gritó Mu En desde el otro lado del pasillo.

—Ya voy —respondió Leon, siguiéndola rápidamente.

Los tres entraron en el almacén.

Se llamaba almacén, pero en realidad era mucho más grande que en la realidad; teniendo en cuenta la escena de la misión del juego, los jugadores necesitaban sentirse cómodos y divertirse allí.

—¡Guau~ Qué espejo tan grande!

Lo primero que les llamó la atención fue un espejo de cuerpo entero apoyado contra una pared del almacén.

Mu En y Muse corrieron hacia él e hicieron muecas frente al espejo.

—“¿Eh? ¿No se suponía que había un montón de mecanismos en el castillo? ¿Por qué este espejo no reacciona?” —Mu En se giró hacia Leon—. —“Papá, ven a ver.”

—Vale.



Leon se acercó y miró el espejo. En efecto, no era diferente de un espejo normal.

—No todo tiene que ser un mecanismo. Vamos a ver otra cosa —dijo Leon.

—Vale~ —Las dos hermanas siguieron rebuscando en el almacén.

Mientras buscaban, sus ojos se posaron en un objeto cubierto por una gran sábana blanca al otro lado del almacén.

Las pequeñas dragones se acercaron y, trabajando juntas, levantaron la sábana.

—“¡Guau, es un piano!” —Los grandes ojos rojos de Muse brillaron con una emoción apenas disimulada.

Intentó pulsar una tecla y el piano produjo la nota correspondiente.

Entonces, Muse sopló el polvo de la silla, se sentó y tocó con entusiasmo una pieza que conocía.

La calidad del sonido del piano era excelente; para ser un artículo de juego, incluso superaba un poco el presupuesto.

Mientras escuchaba la música de Muse, Mu En continuó buscando pistas.

Tras buscar un rato, Mu En sacó una partitura de un armario.

Corrió emocionada hacia Muse y le dijo:

—“Muse, si tocamos la pieza de esta partitura, ¿podremos resolver el misterio?”

—“Probablemente, lo intentaré.” Muse tomó la partitura de su segunda hermana y estaba a punto de tocar cuando se quedó paralizada al ver la primera nota.

—“¿Qué pasa, Muse?”

—“Segunda hermana, las notas de esta partitura...” —Muse extendió la partitura y se la mostró—. —“Están todas al revés.”



Mu En entrecerró los ojos. Aun sin muchos conocimientos musicales, pudo distinguir que esas notas eran diferentes a las de una partitura normal.

—“¿Cómo es posible...?”

—“No pasa nada, puedo intentarlo.”

Dicho esto, Muse intentó tocar las notas invertidas.

Pero la introducción les pareció completamente desorganizada, con un sonido extraño y antinatural.

Era un sonido que no podía considerarse una “pieza” ni una “melodía”.

Sin embargo, Muse logró tocarla, aunque con dificultad.

Pero en la habitación no pasó nada.

—“¿La toqué mal? ¿O la toqué demasiado despacio y por eso no se activó la misión?” —Mientras las hermanas se lo preguntaban, Leon se acercó lentamente, echó un vistazo a la extraña partitura y les dio unas palmaditas en la cabeza, diciendo:

—“Como es un juego de rompecabezas, tienen que usar la cabeza. Piensen, ¿hay algo más en esta habitación que pueda ayudarles a entender mejor esta partitura?”

Las dos pequeñas dragonas se miraron con los ojos muy abiertos.

De repente, dos bombillas se encendieron sobre sus cabezas.

—“¡Un espejo!”

Cogieron la partitura, corrieron hacia el espejo y la extendieron frente a él.

Efectivamente, las notas que antes estaban invertidas volvieron a la normalidad en el espejo.

Muse memorizó en silencio el ritmo de la partitura, luego corrió de vuelta al piano y la tocó de nuevo.



Esta vez, tocando según la partitura en el espejo, finalmente escuchó la melodía correcta.

Cuando la música terminó, el espejo comenzó a brillar con un tenue resplandor.

El padre y sus dos hijas se reunieron alrededor, y una línea de texto apareció lentamente en el espejo:

[“En cada noche de insomnio, mi esposa usa esta pieza para calmar mi corazón inquieto —El Maestro del Castillo,”]

—“¿Es esta la pista?” —preguntó Mu En.

Leon asintió. —“Debería serlo.”

—“Pero esta frase es tan vaga que no tengo ni idea de lo que significa.” —Muse estaba algo confundida.

El padre sonrió y dijo:

—“Algunas pistas no son útiles de inmediato. Aunque parezcan insignificantes, debéis recordarlas.”

Las hijas asintieron obedientemente, respondiendo al unísono:

—“De acuerdo.”

—Vamos, busquemos la siguiente pista.

Traducido por:

၂၈၁၀ – RexScan

